

RESEÑA DE: AGUSTIN GARCIA CALVO, **De Dios**, Ed. Lucina, Zamora, 1996, 300 pp.

Agustín García Calvo es inseparablemente filósofo y filólogo. Entre sus decenas de publicaciones hay libros de texto y antologías de latín, traducciones y ediciones (de Homero, Heráclito, Platón, Sófocles, Virgilio... y también de Erasmo, Shakespeare o Sade), originales literarios (teatro, narrativa y, sobre todo, poesía) y teóricos (sobre el lenguaje, lo bueno, el amor, la felicidad, diversas instituciones sociales, de crítica política, social y moral, ontología, etc.). Su pensamiento quiere ser crítico, negativo y liberador de los engaños y trampas de "la Realidad", y vincularse - como su poesía - al **logos**, la razón y lenguaje común, que no pertenecería a ningún Individuo o Totalidad.

Después de décadas pensando y poetizando por fin ha escrito su teología filosófica. Es decir, ha aplicado a la idea de Dios el bisturí analítico y crítico que ya había empleado anteriormente **Contra el Tiempo** (1993), **Contra la Pareja** (1995), **Contra el Hombre** (1996) y, menos explícitamente en los títulos, contra toda idea mayúscula que le pareciera coartadora de las posibilidades infinitas de la vida de "la gente".

Su "amistad con el **logos**" está presente, para empezar, en el empleo de un castellano rico, con voluntad de estilo, ortografía original, un empleo jerarquizador y expresivo de los tipos de letra y el sangrado y una división en párrafos mucho más fragmentada que la habitual. El pensamiento de García Calvo siempre es "poetizante", y su poesía, "pensante", como propugnaba Heidegger.

También se ve al filólogo en las continuas reflexiones lingüísticas y las interesantes consideraciones sobre la historia de determinados conceptos (como "infinito", "existencia" o, por supuesto, "Dios") en castellano, griego, latín y hebreo.

Apenas hay aparato crítico. No dialoga explícitamente con otros filósofos que hayan tratado el problema de Dios. Aparte de algunas autocitas sólo encontramos en el libro citas de clásicos grecolatinos,

textos bíblicos y autores sueltos como Dante, Eckhart, Gabriel y Galán o Sara Maitland.

García Calvo repasa en esta obra casi todos los temas clásicos de su pensamiento relacionándolos con la idea de Dios. Simplificando hasta la caricatura, creo que el núcleo de la filosofía del autor puede resumirse así: lo verdadero es lo vivo, incontrollable, indefinido, múltiple, no sabido, la gente, el pensamiento, el corazón, el lenguaje, lo posible. En el seno de este mar de potencialidades flota la Realidad, sistema totalitario de ideas falsas que, asociado al temor, lucha en vano por detener lo móvil, cerrar lo abierto, matar la vida. Entre estos ídolos se encuentran, por ejemplo: la Ley, la Fe, la Ciencia, la Historia, el Futuro, la Esperanza, el Trabajo, la Sociedad, la Persona Individual, la Mayoría, el Dinero... y también la Religión y Dios. La verdad y la Realidad cohabitan y guerrear en el interior de todos nosotros, en todas las cosas.

Veamos ahora algunos contenidos de los ocho capítulos de los que consta el libro:

1. "Dudas de si hablar de Dios o no": Parece preferible olvidar a Dios, Administrador de la Muerte y falsificador supremo; pero la lengua común y ciertos sabios (Heráclito, Eckhart, Machado, etc.) se refieren a El de otra manera. Este libro se escribe desde esa contradicción.

2. "De la Existencia o Realidad de Dios": Historia de "Existe", desde el **Poema de Parménides** y **Exodo 3,13**. Existe = hay (indeterminado) + determinación: idea contradictoria. El Dinero como epifanía actual de Dios, como Realidad Suma.

3. "De la Fe y Futuridad de Dios": Dios -> Fe y creencia en el Futuro, que sostienen la Realidad. Miedo y Esperanza ante el Futuro.

4. "Dios, Uno (y Masculino)": Atributos sacados de Astete: "infinitamente bueno, justo, sabio y poderoso". De múltiple a uno = de nombre común a nombre propio, por vía judaica y grecorromana. La Trinidad, necesaria para la unicidad. Sumisión de lo femenino al Hombre.

5. "Todopoderoso": Atributos falaces. Totalidad (cerrada) /

infinitud (abierta). Crítica del infinito positivo. A favor de lo indefinido, de las innumerables posibilidades no sabidas.

6. "Infinitamente justo": Contradicción entre la infinitud (esencialmente tanteante) y la justicia (esencialmente estabilizada). Juicio Final, Conciencia, Culpa. Dios Juez frente al "no juzguéis" de Jesús. Absolución y disolución deseables de Dios y del Individuo.

7. "Omnisciente y Sabelotodo": Saber del Todo -> Idea falsa de Realidad total, cerrada, sabida, versus lo desconocido y sin fin.

8. "Infinitamente Bueno": Contradicción con Justo, con Todopoderoso. El Dinero no es bueno sino Justo. Bondad -> infinitud, no saber, dejarse llevar, lo contrario de la Ley de Dios. Dios es bueno y malo, principio de contradicción, existe y no existe. Plegaria final: renuncia a tu poder, tu saber y tu justicia, líbrame de ti y de mí mismo...

Casi todo el libro, pues, se dedica a analizar la función liberticida de la idea de Dios como parte del sistema totalitario de lo Real; pero a través de esta Totalidad clausa transparece en ocasiones algo diferente. A Dios puede dársele otro uso, "volverlo del revés en su sentido" (p. 20), como intentan por ejemplo los "sabios" aludidos en el cap. 1 o, sobre todo, el muy mencionado Jesús (a quien llama "el verbo divino"). Dios es el Administrador de la Muerte; pero también, a la vez, puede ser la infinitud que "diluye y desconstruye la totalidad" (p. 185). Me parece que la radical crítica de la "Religión" (con mayúscula) realizada por García Calvo podría dejar espacio para una idea de lo divino últimamente negativa y meramente reguladora y para una religión (con minúscula) libertaria, entendida como abandono de sí mismo a lo que trasciende todos los límites y barreras.

En suma: un libro muy rico y sugerente, como todos los de su autor, cuyo pensamiento todavía espera el estudio monográfico que sin duda merece.